

CLXIV - *GLOSANDO A RONSARD...* (Continuación)

SOLEDADES A UN MAESTRO

I

No es profesor de energía
Francisco de Icaza,
sino de melancolía.

II

De su raza vieja
tiene la palabra corta,
honda la sentencia.

III

Como el olivar,
mucho fruto lleva,
poca sombra da.

IV

En su claro verso
se canta y medita
sin grito ni ceño.

V

Y en perfecto ritmo
—así a la vera del agua
el doble chopo del río—.

VI

Sus cantares llevan
agua de remanso
que parece quieta.

Y que no lo está;
mas no tiene prisa
por ir a la mar.

VII

Tienen sus canciones
aromas y acibar
de viejos amores.

CLXIV – *THINKING OF RONSARD...* (Continuation)

SONGS FOR A MASTER

I

Francisco de Icaza,
not a professor of energy,
but of melancholy.

II

From his old race,
he has the laconic words
and the profound judgments.

III

Like an olive grove,
he has abundant fruit
but gives little shade.

IV

In his clear poems
he sings and meditates
without fanfare or gloom.

V

And with perfect rhythm
like the double black poplar
on the edge of the water.

VI

His songs carry
pools of water
that seem quiescent.

Still they are not;
they are in no rush
to reach the sea.

VII

His songs have
the aroma and the bitterness
of old love affairs.

Y del indio sol
madurez de fruta
de rico sabor.

And the rich taste
of a sun ripened fruit
from America.

VIII

Francisco de Icaza
de la España vieja
y de Nueva España,

que en áureo centén
se graben tu lira
y tu perfil de virrey.

VIII

Francisco de Icaza
from an old Spain,
now from New Spain,

may your lyre
and your Viceroy's profile
be engraved on a gold coin.

A EUGENIO D'ORS

Un amor que conversa y que razona,
sabio y antiguo—diálogo y presencia—,
nos trajo de su ilustre Barcelona;
y otro, distancia y horizonte: ausencia,

que es alma, a nuestro modo, le ofrecimos.
Y él aceptó la oferta, porque sabe
cuánto de lejos cerca le tuvimos,
y cuánto exilio en la presencia cabe.

Hoy, Xenius, hacia ti, viejo milano
las anchas alas en el aire ha abierto,
y una mata de espiego castellano

lleva en el pico a tu jardín diserto
—mirto y laureles—desde el alto llano
en donde el viento cimbra el chopo yerto.

FOR EUGENIO D'ORS

He brought us the wise and venerable love
that talks and reasons—dialogue and presence—
from his celebrated Barcelona; on our part,
from a distant horizon and in our absence

we offered him another, which is our soul.
And he accepted the offer because he knows
how close we held him from afar, and how
much estrangement there can be in nearness.

Today, Xenius, an ancient kite has opened
its wings in the air to reach you, carrying
in his beak a sprig of Castilian lavender

for your eloquent garden—myrtle and laurel—
from the high plateau where the wind sways
the branches of the stiff black poplar tree.

Ávila, 1921

Ávila, 1921

LOS SUEÑOS DIALOGADOS

I

¡Cómo en el alto llano su figura
se me aparece!... Mi palabra evoca
el prado verde y la árida llanura,
la zarza en flor, la cenicienta roca.

Y al recuerdo obediente, negra encina
brota en el cerro, baja el chopo al río;
el pastor va subiendo a la colina;
brilla un balcón de la ciudad: el mío,

el nuestro. ¿Ves? Hacia Aragón, lejana,
la sierra de Moncayo, blanca y rosa...
Mira el incendio de esa nube grana,

y aquella estrella en el azul, esposa.
Tras el Duero, la loma de Santana
se amorata en la tarde silenciosa.

II

¿Por qué, decísme, hacia los altos llanos
huye mi corazón de esta ribera,
y en tierra labrador y marinera
suspiro por los yermos castellanos?

Nadie elige su amor. Llevóme un día
mi destino a los grises calvijares
donde ahuyenta al caer la nieve fría
las sombras de los muertos encinares.

De aquel trozo de España, alto y roquero,
hoy traigo a ti, Guadalquivir florido,
una mata del áspero romero.

Mi corazón está donde ha nacido,
no a la vida, al amor, cerca del Duero...
¡El muro blanco y el ciprés erguido!

DREAM DIALOGUES

I

How clearly your figure appears to me
on the high plateau!... My words evoke
green meadows and arid plains,
flowering blackberries, and gray rocks.

And in my docile memory there are
oaks on the hill, poplars by the river;
a shepherd is climbing up the hillside;
in the city a balcony shines: mine,

ours. Do you see? Over there in Aragon
is the Moncayo range, white and rose...
Look at the fiery glow of those red clouds,

and that star in the blue sky, dear wife.
Beyond the Duero, the ridge of Santana
turns purple in the silent afternoon.

II

Tell me, why is it that my heart flees
from this riverbank to the high plains,
and in these fertile fields near the sea
I yearn for the high Castilian plateau?

No one chooses his love. One day my
destiny led me to those gray barren hills
where the cold falling snow drives away
the shadows of the dead evergreen oaks.

From that high and rocky part of Spain,
flowery Guadalquivir, I bring you
today a rough sprig of rosemary.

My heart remains where it was born,
not to life, but to love, near the Duero...
The white wall, the towering cypress!

III

Las ascuas de un crepúsculo, señora,
rota la parda nube de tormenta,
han pintado en la roca cenicienta
de lueñe cerro un resplandor de aurora.

Una aurora cuajada en roca fría
que es asombro y pavor del caminante
más que fiero león en claro día
o en garganta de monte osa gigante.

Con el incendio de un amor prendido
al turbio sueño de esperanza y miedo,
yo voy hacia la mar, hacia el olvido

—y no como a la noche ese roquedo,
al girar del planeta ensombrecido—.
No me llaméis porque tornor no puedo.

III

The dark storm cloud is rent, my lady,
and the glowing embers of dusk
have painted a resplendent dawn
on the gray rocks of a long hillside.

A dawn congealed in cold rock
that startles and frightens the traveler
more than a fierce lion on a clear day
or, in the mouth of a cave, a giant bear.

With the burning flames of love, ignited
by a troubled dream of hope and fear,
I go toward the sea, toward forgetfulness

—unlike these rocks that enter night
as the darkened planet revolves—.
Don't try to call me; I cannot turn back.

IV

¡Oh soledad mi sola compañía,
o musa del portento que el vocablo
diste a mi voz que nunca te pedía!
Responde a mi pregunta: ¿Con quién hablo?

Ausente de ruidosa mascarada,
diverto mi tristeza sin amigo,
contigo, dueña de la faz velada,
siempre velada al dialogar conmigo.

Hoy pienso: este que soy será quien sea;
no es ya mi grave enigma este semblante
que en el íntimo espejo se recrea

sino el misterio de tu voz amante.
Descúbreme tu rostro: que yo vea
fijos en mí tus ojos de diamante.

IV

Oh, solitude, my only companion,
oh, muse of the miracle that gave
my voice words I never asked for!
Answer my question: with whom do I speak?

Separated from the noisy masquerade,
I find relief from my lonely sadness
with you, lady of the hidden countenance,
always hidden when you speak to me.

Today I think: it doesn't matter who I am;
it is no longer the grave enigma of this face
that is reflected in my intimate mirror,

but the mystery of your loving voice.
Show me your face and let me see,
your eyes, like diamonds, fixed on me.

DE MI CARTERA

I

Ni mármol duro y eterno,
ni música ni pintura,
sino palabra en el tiempo.

II

Canto y cuento es la poesía.
Se canta una viva historia,
contando su melodía.

III

Crea el alma sus riberas;
montes de ceniza y plomo,
sotillos de primavera.

IV

Toda la imaginería
que no ha brotado del río,
barata bisutería.

V

Prefiere la rima pobre,
la asonancia indefinida.
Cuando nada cuenta el canto,
acaso huelga la rima.

VI

Verso libre, verso libre...
Líbrate mejor del verso
cuando te esclavice.

VII

La rima verbal y pobre,
y temporal, es la rica.
El adjetivo y el nombre,
remansos del agua limpia,
son accidente del verbo
en la gramática lírica
del Hoy que será Mañana,
del Ayer que es Todavía.

1924.

FROM MY NOTEBOOK

I

Not hard enduring marble
nor music, nor painting,
but words spoken in time.

II

Poetry is song and story.
One sings a living history
by recounting its melody.

III

The soul creates its boundaries;
mountains of ash and lead,
little groves of spring.

IV

All of the imagery
that doesn't flow from the river
is like cheap costume jewelry.

V

Choose a weak rhyme,
an indefinite assonance.
When the song says nothing,
perhaps rhyme is unnecessary.

VI

Free verse, free verse...
Better to free yourself of verse
before it enslaves you.

VII

A poor and temporary
verbal rhyme is pleasing.
The adjective and the noun,
like pools of clear water,
are incidents of the word
in the lyrical grammar
of a Today that will be Tomorrow,
of a Yesterday that is Evermore.

1924.

I

Tuvo mi corazón, encrucijada
de cien caminos, todos pasajeros,
un gentío sin cita ni posada,
como en andén ruidoso de viajeros.

Hizo a los cuatro vientos su jornada,
disperso el corazón por cien senderos
de llana tierra o piedra aborrascada,
y a la suerte, en el mar, de cien veleros.

Hoy, enjambre que torna a su colmena,
cuando el bando de cuervos enronquece
en busca de su peña denegrida,

vuelve mi corazón a su faena,
con néctares del campo que florece
y el luto de la tarde desabrida.

II

Verás la maravilla del camino,
camino de soñada Compostela
—oh monte lila y flavo!—, peregrino,
en un llano, entre copos de candela.

Otoño con dos ríos ha dorado
el cerro del gigante centinela
de piedra y luz, prodigo torreado
que en el azul sin manchas se modela.

Verás en la llanura una jauria
de agudos galgos y un señor de caza
cabalgando a lejana serranía,

vano fantasma de una vieja raza.
Debes entrar cuando en la tarde fría
brille un balcón en la desierta plaza.

I

My heart was the crossroad for
a hundred paths, all of them temporary;
it held a crowd of people milling about,
like travelers in a noisy railway station.

They were spread out to the four corners
of my heart along a hundred pathways
on flatlands or on storm-battered rocks,
and at the mercy of a hundred ships at sea.

Today, as the bees return to their hive
when a flock of crows caws noisily
while searching for its blackened roost,

my heart takes up its task again,
with nectars from the flowering fields
and the gloom of a listless afternoon.

II

Pilgrim, you will see the marvelous road,
the road to a dreamed-of Compostela
—oh, hill with lilacs and myrtles!—
on a plain among chestnut blossoms.

With two rivers autumn has turned
to gold the hill with a giant sentinel
of stone and light, a towering miracle
that stands out in the pristine blue sky.

On the plain you will see a pack
of lean greyhounds and a lordly hunter,
the meaningless ghost of a dying breed,

riding toward a distant mountain range.
On a cold afternoon you should go inside
when a balcony glows in the deserted plaza.

III

¿Empañé tu memoria? ¡Cuántas veces!
La vida baja como un ancho río,
y cuando lleva al mar alto navio
ya con cieno verdoso y turbias heces.

Y más si hubo tormenta en sus orillas
y él arrastra el botín de la tormenta,
si en su cielo la nube cenicienta
se incendió de centellas amarillas.

Pero aunque fluya hacia la mar ignota,
es la vida también agua de fuente
que de claro venero, gota a gota,

o ruidoso penacho de torrente
bajo el azul, sobre la piedra brota,
y allí suena tu nombre ¡eternamente!

III

Did I cloud your memory? So many times!
Life flows like a wide river, and it already
has greenish slime and murky sediment
when it carries a tall ship toward the sea.

And, especially, if a storm was on its banks
and it drags along the plunder of the storm,
and if the gray clouds in the sky are lit
by the flashes of yellow lightning bolts.

But though it flows toward an unknown sea,
life is also water from a fountain
that trickles drop by drop from a pure spring,

or the noisy plume of a torrent that gushes
over the stones under a clear blue sky,
and there your name resounds, eternally!

IV

Esta luz de Sevilla... Es el palacio
donde nací, con su rumor de fuente.
Mi padre, en su despacho. —La alta frente,
la breve mosca, y el bigote lacio—.

Mi padre, aun joven. Lee, escribe, hojea
sus libros y medita. Se levanta;
va hacia la puerta del jardín. Pasea.
A veces habla solo, a veces canta.

Sus grandes ojos de mirar inquieto
ahora vagar parecen, sin objeto
donde puedan posar, en el vacío.

Ya escapan de su ayer a su mañana;
ya miran en el tiempo, ¡padre mío!
piadosamente mi cabeza cana.

IV

This light of Seville... It is the palatial house
where I was born, with the sound of its fountain.
My father, in his study—his high forehead,
the tuft of hair under his lip, and his faded mustache.

My father, still young. He reads, writes, leafs
through his books and meditates. He arises and
goes toward the door to the garden. He walks about.
At times he talks to himself, sometimes he sings.

His large restless eyes that usually look at
everything, now seem to wander without
fixing on anything, gazing into nothingness.

Now they go from his yesterday to his tomorrow;
they now look into time and—father of mine!—
they gaze devotedly at my gray hair.

V

Huye del triste amor, amor pacato,
sin peligro, sin venda ni aventura,
que espera del amor prenda segura,
porque en amor locura es lo sensato.

Ese que el pecho esquiva al niño ciego
y blasfemó del fuego de la vida,
de una brasa pensada y no encendida,
quiere ceniza que le guarde el fuego.

Y ceniza hallará, no de su llama,
cuando descubra el torpe desvarío
que pedía, sin flor, fruto en la rama.

Con negra llave al aposento frío
de su tiempo abrirá. ¡Desierta cama
y turbio espejo y corazón vacío!

V

Avoid a love that is sad or tranquil,
without danger, without obligation or adventure,
that only hopes to find security in love,
because in love madness makes good sense.

He who hides his heart from the blind child
and blasphemers against the fire of life
—a coal that is thought but not ignited—
he asks for ashes to hide his fire.

And he will have ashes, not flames,
when he discovers the foolish mistake
of asking for fruit without a blossom.

He will open the frigid room of his time
with a black key. A deserted bed,
a cloudy mirror, and an empty heart!

CLXVI

VIEJAS CANCIONES

I

A la hora del rocío,
de la niebla salen
sierra blanca y prado verde.
¡El sol en los encinares!

Hasta borrarse en el cielo,
suben las alondras.
¿Quién puso plumas al campo?
¿Quién hizo alas de tierra loca?

Al viento, sobre la sierra,
tiene el águila dorada
las anchas alas abiertas.

Sobre la picota
donde nace el río,
sobre el lago de turquesa
y los barrancos de verdes pinos;
sobre veinte aldeas,
sobre cien caminos...

Por los senderos del aire,
señora águila,
¿dónde vais a todo vuelo tan de mañana?

CLXVI

OLD SONGS

I

When there is dew in the morning,
white peaks and green meadows
emerge from the fog.
Sun on black evergreen oaks!

Larks rise up into the sky
until they disappear.
Who put feathers in the land?
Who made wings of this mad earth?

In the air above the mountains
the golden eagle has
opened his broad wings.

Above the peaks
where the river begins,
above the turquoise lake
and the ravines with green pines;
above twenty villages,
above a hundred roads...

Through the pathways of air,
madam eagle,
where are you bound so early in the morning?

II

Ya había un albor de luna
en el cielo azul.
¡La luna en los espartales,
cerca de Alicún!

Redonda sobre el alcor,
y rota en las turbias aguas
del Guadiana menor.

Entre Úbeda y Baeza
—loma de las dos hermanas:
Baeza, pobre y señora;
Úbeda, reina y gitana—.
Y en el encinar,
¡luna redonda y beatís,
siempre conmigo a la par!

II

The moon was already rising
into the blue sky.
The moon on the esparto grass
near Alicún!

Round above the hill
and broken up in the murky waters
of the little Guadiana.

Between Úbeda and Baeza
—the ridge of two sisters:
Baeza, a poor lady;
Úbeda, a gypsy queen—.
And above the grove of evergreen oaks,
round and beautiful moon,
always keeping pace with me!

III

Cerca de Úbeda la grande,
cuyos cerros nadie verá,
me iba siguiendo la luna
sobre el olivar.

Una luna jadeante,
siempre conmigo a la par.

Yo pensaba: ¡bandoleros
de mi tierra!, al caminar
en mi caballo ligero
¡alguno conmigo irá!

Que esta luna me conoce
y, con el miedo, me da
el orgullo de haber sido
alguna vez capitán.

III

Near the large town of Úbeda,
whose hills no one can see,
the moon was following me
above the olive grove.

A breathless moon,
always keeping pace with me.

As I rode along on my swift
horse, I thought: bandits
from my land; one of them
must be riding with me!

Because this moon knows me.
And while it scares me, it also
make me proud for having
once been a Captain.

IV

En la sierra de Quesada
hay un águila gigante,
verdosa, negra y dorada,
siempre las alas abiertas.
Es de piedra y no se cansa.

Pasado Puerto Lorente,
entre las nubes galopa
el caballo de los montes.
Nunca se cansa: es de roca.

En el hondón del barranco
se ve al jinete caído,
que alza los brazos al cielo.
Los brazos son de granito.

Y allí donde nadie sube
hay una virgen risueña
con un río azul en brazos.
Es la Virgen de la Sierra.

IV

In the mountains of Quesada
is a giant eagle that is
greenish, black and gold,
with its wings always open.
It's of stone and never tires.

Beyond Puerto Lorente,
the horse of the mountains
gallops among the clouds.
It never gets tired: it is of rock.

In the bottom of the ravine
one sees a fallen rider
who raises his arms to heaven.
The arms are of granite.

And up where no one climbs
there is a smiling virgin
with a blue river in her arms.
It is the Virgin of the Mountains.